

EL MERIDIANO

Fernando Jáuregui

Los pelos de punta

COMENZÓ el debate parlamentario de unos Presupuestos tardíos que no gustan ni al Gobierno ni, por supuesto, a la oposición. Ni al 'Financial Times'. Ni a Artur Mas, que olfatea la posibilidad de una intervención sobre Cataluña, posibilidad que algunos piensan que es más que probable en el caso de la Comunidad Valenciana, donde van a despedir a miles de trabajadores de empresas públicas y a ver si pueden pagar al resto en junio. Ni gustan estos Presupuestos, es la verdad, en Europa, aunque de cuando en cuando nos regalen los oídos diciéndonos que estamos haciendo bien los deberes.

Y todo ello ocurre cuando comprobamos que España ha entrado nuevamente en recesión y que así podríamos seguir hasta 2013 y que la reforma laboral no soluciona, a corto plazo al menos, la angustia inmediata del parado.

El caso es que no encontramos ni una buena noticia. No en el panorama económico y menos aún en el político, donde los ciudadanos contemplan horrorizados la engangrenada y colegial pelea entre el PP-Gobierno, que sigue argumentando con la difícil situación heredada, y el PSOE-oposición, que quiere lanzar a la gente a protestar a la calle.

Si yo fuese un inversor extranjero, tendría muchas dudas a la hora de colocar mi dinero en una España desde cuyo Gobierno llegan mensajes de que estamos al borde de la catástrofe -por culpa de los anteriores, eso sí- y desde la oposición se confirma, con altavoces, el diagnóstico -por culpa, desde luego, de los actuales ocupantes del poder-. A todo esto, la mal gestionada Europa tiembla ante los vientos de cambio, no solo propiciados, claro está, por la posible victoria de un socialista, Hollande, en Francia. Y América Latina se nos aleja, mirando hacia Oriente.

Tengo la sensación de que el país entero, y aquí sí que no hay distinguos entre Gobierno y oposición, tiene los pelos de punta. En esto, al menos en esto, creo que hemos superado la maldición de las dos Españas. Pues qué bien. Y no me digan que me limito a reflejar un panorama que más que preocupante es desolador; muchas veces muchos -casi todos menos la clase política y sus portavoces- hemos dicho que solamente un gran pacto de la Moncloa empezaría a restaurar la confianza nacional. Es decir, exactamente lo contrario de lo que se ha venido haciendo y se sigue haciendo.

LA TRIBUNA | Las investigaciones arqueológicas sobre celtiberia justifican la creación en Teruel de un instituto universitario de investigación. Hace 20 años se perdió la oportunidad; no debería repetirse el error
Por Francisco Burillo Mozota

Un instituto para Teruel

EN 1978, al llegar al Colegio Universitario de Teruel, fundé el Seminario de Arqueología y Etnología Turolese, asociación cultural que me ha permitido cimentar un grupo de investigación, editar la revista 'Kalathos' e impulsar los Coloquios Internacionales de Arqueología Espacial. Publicaciones que se vienen intercambiando con las de 280 instituciones, lo que ha supuesto la creación de una biblioteca especializada de más de 8.000 volúmenes.

En 1989, en el marco de un convenio de descentralización universitaria, se me encargó la dirección del Inventario del Patrimonio Arqueológico de Aragón. El éxito alcanzado motivó que el entonces presidente de Aragón, Emilio Eiroa, propusiera a la Universidad, en 1992, la creación en Teruel del Instituto Aragonés de Arqueología, dotándolo con 60 millones de pesetas anuales. Si bien aquel mismo año, el rector Juan José Badiola me

manifestó el apoyo a esta iniciativa, el convenio no se firmó y se perdió la subvención. Lo que no mermó mi actividad investigadora. Dirijo los Simposios sobre los Celtiberos -en el último se denunció el expolio de los cascos de Aranda del Moncayo- y he fundado el Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda y la Fundación Segeda Centro Celtibérico, gracias al apoyo del presidente de la DPZ, Javier Lambán.

La carencia de alumnos de Humanidades ha dado lugar a críticas sobre el coste de estas enseñanzas y motivó que el rector, Manuel López, escribiera en HERALDO, el pasado 15 de diciembre, 'Transparencia y campus de Teruel', argumentando que la razón del coste está en la extinción de estos estudios. Nada dice del valor de la investigación. Hablaré sólo de mi caso. No ha sido fácil llegar a ser catedrático de Universidad, el único del campus de Teruel. Tengo bajo mi tutela dos

«El Instituto implicaría la estabilización de un grupo investigador y el impulso de un proyecto de alcance europeo con incidencia en el desarrollo del territorio»

becarios FPU y una becaria FPI. Continué las iniciativas arriba reseñadas y dirijo un proyecto I+D con veintisiete investigadores de diferentes universidades. Las inversiones que he logrado coordinar en la última década ascienden a más de dos millones doscientos mil euros.

Pero hecho en falta en recientes declaraciones del rector una mención a la creación del Instituto Universitario Celtiberia, Patrimonio y Desarrollo Rural. Máxime cuando en su campaña le solicité públicamente su apoyo ante la DGA. Si todo se desarrolla correctamente, la Universidad no tendrá que aportar

cantidad económica para su implantación. Al contrario, supondrá la captación de inversiones externas. Pero lo más importante, implicará la estabilización y crecimiento de un grupo investigador, el impulso de un proyecto de alcance europeo con incidencia de la investigación humanística turolese en el desarrollo del territorio. Amén de que este Instituto, con categoría jurídica de Facultad, podrá impartir másteres y dirigir doctorados.

Han pasado veinte años desde que el Gobierno de Aragón hiciera una decidida apuesta para crear en Teruel un Instituto de Investigación de Arqueología. Entonces, la Universidad de Zaragoza prefirió perder la subvención. Actualmente, un extraño silencio rectoral gravita sobre el futuro de la nueva propuesta. Confío en que no sea un presagio de comportamientos anteriores.

Francisco Burillo Mozota es catedrático de Prehistoria en el Campus de Teruel

LA OPINIÓN | Por María Pilar Martínez Barca

Economía y diversidad

NO es el mismo concepto 'dis-capacidad' (aunque pueda conjugarse con 'dis-función') que 'diversidad funcional'. Varía en la raíz. Las palabras se adaptan con el uso y van modificándose y creciendo con nosotros. Sin embargo, si se mira al bolsillo y a lo pragmático vienen a ser lo mismo.

Porque, vamos a ver, un niño necesita una educación más o menos adaptada a su edad, sus capacidades y sus límites; cualquier adolescente, afectividad, saberse plenamente integrado en el grupo; un joven, apoyo en los estudios, su primera oportunidad de empleo, un ocio y una vivienda accesibles; un adulto, unas mínimas garantías de dignidad, de poder decidir cómo quiere vivir, formar una familia, disponer de un trabajo y de unos mínimos recursos económicos.

Todo ello lo avala y asegura la

Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de las Naciones Unidas, aprobada en diciembre de 2006 y ratificada año y medio después por nuestro país. En su artículo 19 se subraya que «las personas con discapacidad tengan acceso a una variedad de servicios de asistencia domiciliar, residencial y otros servicios de apoyo de la comunidad, incluida la asistencia personal que sea necesaria para facilitar su existencia y su inclusión en la comunidad y para evitar su aislamiento o separación de estas». Una filosofía y una práctica que en EE. UU. lleva funcionando casi cincuenta años, que en Suecia o Reino Unido viene haciéndolo desde hace dos largas décadas, que ha venido calando incluso en países en desarrollo y que en la Europa 2020 se habrá implementado seguramente en nuestro entorno.

«A finales de abril de 2012, la figura del asistente personal es ciencia ficción. Y en Aragón, la prestación económica por tal concepto es sencillamente inexistente»

«No hay dinero», la eterna cantinela. A finales de abril de 2012, la figura del asistente personal es ciencia ficción. Y en Aragón, la prestación económica por tal concepto es sencillamente inexistente. Sin embargo, comunidades como Madrid y Cataluña, especialmente Barcelona, Galicia, Guipúzcoa y núcleos aislados de Aragón vienen demostrando cómo este tipo de asistencia

es mucho más rentable, regenera la economía y crea puestos de trabajo. Las ayudas técnicas y la domótica son también fundamentales.

«No hay dinero», volvemos a escuchar. Mientras la sociedad y los poderes públicos se conciencian, nos queda mucho trabajo de campo por hacer. De 'dis-capacidad' a 'capacidad diversa' o 'diferente' se abre un abismo inmenso. El mismo que se abrió desde que la mujer carecía de alma, allá por la Edad Media, hasta que se construyeron los primeros baños para señores y para señoras en las universidades. Es cuestión de derribar barreras, arquitectónicas e interiores (también nosotros, los diversos). Una muestra, mañana jueves, 26 de abril, en la I Jornada sobre Vida Independiente y Asistencia Personal en Aragón, en el Paraninfo universitario (Sala Joaquín Costa), de 10 a 18.30 horas.

CANO

INTENTANDO ASUSTARNOS A NOSOTROS, HAN CONSEGUIDO ESPANTAR A LOS MERCADOS

